

Restauración: Cómo Dios restaura y renueva #4

Intentamos y Fallamos

Otra forma de pensar en restauración

- Completar algo/alguien que es incompleto, o parcial o fracturado
- Ejemplo: Pegar mis lentes quebrados

Todo (en esta vida/mundo) está quebrado

- O quebrándose

Por la rebeldía de la creación contra su Creador

Siempre estamos conscientes del quebranto en
nuestra vida/mundo

- O lo que podría quebrarse
- ¿Qué está quebrado en tu vida? ¿O temes que se deshaga?

Vamos a llegar a cómo Dios restaura todas las cosas

Antes de hablar de restauración de Dios,
vemos lo que hacemos por instinto

¿Qué hacemos con este quebranto/potencial?

Hacemos lo que por instinto hacemos con todo: Yo

lo arreglaré

- Yo lo tengo

Intentamos restaurar/completar/mantener a
nosotros mismos y nuestro mundo

Sociedad: Política y Moralismo

Soledad: Familia

Seguridad: Educación y carrera y finanzas

Salud: Ejercicios, cirugías, ropa

Mi mundo está/podría estar quebrado, yo lo
arreglaré

Ejemplo de Jerry Macguire

- “Vos me completas”

Ninguno es malo en sí

El problema es llegar a mirar a nosotros mismos
para completar nuestro mundo

- Y depender de lo que nosotros hacemos

No somos los únicos

- Hay una historia en la biblia que demuestra esta dinámica

Historia de quebranto/temor de quebranto y intentar a detener/ restaurar el quebranto

Números 13

1 Entonces el Señor habló a Moisés: 2 «Tú mismo envía hombres a fin de que reconozcan la tierra de Canaán, que voy a dar a los israelitas. Enviarás un hombre de cada una de las tribus de sus padres, cada uno de ellos jefe entre ellos».

3 Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, al mandato del Señor; todos aquellos hombres eran jefes de los israelitas.

17 Cuando Moisés los envió a reconocer la tierra

de Canaán, les dijo: «Suban allá, al Neguev[a]; después suban a la región montañosa. 18 Vean cómo es la tierra, y si la gente que habita en ella es fuerte o débil, si son pocos o muchos; 19 y cómo es la tierra en que viven, si es buena o mala; y cómo son las ciudades en que habitan, si son como campamentos abiertos o con fortificaciones; 20 y cómo es el terreno, si fértil o estéril. ¿Hay allí árboles o no? Procuren obtener algo del fruto de la tierra». Aquel tiempo era el tiempo de las primeras uvas maduras.

25 Y volvieron de reconocer la tierra después de cuarenta días, 26 y fueron y se presentaron a Moisés, a Aarón, y a toda la congregación de los israelitas en el desierto de Parán, en Cades; y les dieron un informe a ellos y a toda la

congregación, y les enseñaron el fruto de la tierra. 27 Y le contaron a Moisés, y le dijeron: «Fuimos a la tierra adonde nos enviaste; ciertamente mana leche y miel, y este es el fruto de ella. 28 Solo que es fuerte el pueblo que habita en la tierra, y las ciudades, fortificadas y muy grandes; y además vimos allí a los descendientes de Anac. 29 Amalec habita en la tierra del Neguev, y los hititas, los jebuseos y los amorreos habitan en la región montañosa, y los cananeos habitan junto al mar y a la ribera del Jordán».

30 Entonces Caleb calmó al pueblo delante de Moisés, y dijo: «Debemos ciertamente subir y tomar posesión de ella, porque sin duda la conquistaremos».

31 Pero los hombres que habían subido con él dijeron: «No podemos subir contra ese pueblo, porque es más fuerte que nosotros». 32 Y dieron un mal informe a los israelitas de la tierra que habían reconocido, diciendo: «La tierra por la que hemos ido para reconocerla es una tierra que devora a sus habitantes, y toda la gente que vimos en ella son hombres de gran estatura. 33 Vimos allí también a los gigantes (los hijos de Anac son parte de la raza de los gigantes); y a nosotros nos pareció que éramos como langostas; y así parecíamos ante sus ojos».

Números 14

1 Entonces toda la congregación levantó la voz y clamó, y el pueblo lloró aquella noche. 2 Todos los israelitas murmuraron contra Moisés y Aarón,

y toda la congregación les dijo: «¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiéramos muerto en este desierto! 3 ¿Por qué nos trae el Señor a esta tierra para caer a espada? Nuestras mujeres y nuestros hijos van a caer cautivos. ¿No sería mejor que nos volviéramos a Egipto?». 4 Y se decían unos a otros: «Nombremos un jefe y volvamos a Egipto».

5 Entonces Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros en presencia de toda la asamblea de la congregación de los israelitas. 6 Y Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rasgaron sus vestidos; 7 y hablaron a toda la congregación de los israelitas y dijeron: «La tierra por la que pasamos para reconocerla es una tierra buena

en gran manera. 8 Si el Señor se agrada de nosotros, nos llevará a esa tierra y nos la dará; es una tierra que mana leche y miel. 9 Solo que ustedes no se rebelen contra el Señor, ni tengan miedo de la gente de la tierra, pues serán presa nuestra. Su protección les ha sido quitada, y el Señor está con nosotros; no les tengan miedo».

10 Pero toda la congregación dijo que los apedrearán. Entonces la gloria del Señor apareció en la tienda de reunión a todos los israelitas.

11 Y el Señor dijo a Moisés: «¿Hasta cuándo me desdeñará este pueblo? ¿Y hasta cuándo no creerán en Mí a pesar de todas las señales que he hecho en medio de ellos? 12 Los heriré con pestilencia y los desalojaré, y a ti te haré una

nación más grande y poderosa que ellos».

13 Pero Moisés respondió al Señor: «Entonces lo oirán los egipcios, pues Tú sacaste a este pueblo de en medio de ellos con Tu poder, 14 y se lo dirán a los habitantes de esta tierra. Estos han oído que Tú, oh Señor, estás en medio de Tu pueblo, porque Tú, oh Señor, eres visto cara a cara cuando Tu nube está sobre ellos; y Tú vas delante de ellos de día en una columna de nube, y de noche en una columna de fuego. 15 Pero si Tú destruyes a este pueblo como a un solo hombre, entonces las naciones que han oído de Tu fama, dirán: 16 “Porque el Señor no pudo introducir a este pueblo a la tierra que les había prometido con juramento, por eso los mató en el desierto”. 17 »Pero ahora, yo te ruego que sea

engrandecido el poder del Señor, tal como Tú lo has declarado: 18 “El Señor es lento para la ira y abundante en misericordia, y perdona la iniquidad y la transgresión; pero de ninguna manera tendrá por inocente al culpable; sino que castigará la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y la cuarta generación”. 19 Perdona, te ruego, la iniquidad de este pueblo conforme a la grandeza de Tu misericordia, así como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí».

20 Entonces el Señor dijo: «Los he perdonado según tu palabra; 21 pero ciertamente, vivo Yo, que toda la tierra será llena de la gloria del Señor. 22 Ciertamente todos los que han visto Mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el

desierto, y que me han puesto a prueba estas diez veces y no han oído Mi voz, 23 no verán la tierra que juré a sus padres, ni la verá ninguno de los que me desdeñaron. 24 Pero a Mi siervo Caleb, porque ha habido en él un espíritu distinto y me ha seguido plenamente, lo introduciré a la tierra donde entró, y su descendencia tomará posesión de ella. 25 Ahora bien, los amalecitas y los cananeos moran en los valles. Mañana, ustedes vuelvan y partan para el desierto, camino del Mar Rojo».

26 Y el Señor habló a Moisés y a Aarón y les dijo:
27 «¿Hasta cuándo tendré que sobrellevar a esta congregación malvada que murmura contra Mí? He oído las quejas de los israelitas, que murmuran contra Mí. 28 Diles: “Vivo Yo”, declara

el Señor, “que tal como han hablado a mis oídos, así haré Yo con ustedes. 29 En este desierto caerán los cadáveres de ustedes, todos sus enumerados de todos los contados de veinte años arriba, que han murmurado contra Mí. 30 De cierto que ustedes no entrarán en la tierra en la cual juré establecerlos, excepto Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun. 31 Sin embargo, sus pequeños, de quienes dijeron que serían presa del enemigo, a ellos los introduciré, y conocerán la tierra que ustedes han despreciado. 32 Pero en cuanto a ustedes, sus cadáveres caerán en este desierto. 33 Y sus hijos serán pastores por cuarenta años en el desierto, y sufrirán por la infidelidad de ustedes, hasta que sus cadáveres queden en el desierto. 34 Según el número de los días que ustedes reconocieron la tierra, cuarenta

días, por cada día llevarán su culpa un año, hasta cuarenta años, y conocerán Mi enemistad.

35 Yo, el Señor, he hablado; ciertamente esto haré a toda esta perversa congregación que se han juntado contra Mí. En este desierto serán destruidos, y aquí morirán”».

39 Cuando Moisés habló estas palabras a todos los israelitas, el pueblo lloró mucho.

40 Y se levantaron muy de mañana y subieron a la cumbre del monte, y dijeron: «Aquí estamos; subamos al lugar que el Señor ha dicho, porque hemos pecado». 41 Pero Moisés dijo: «¿Por qué, entonces, quebrantan ustedes el mandamiento del Señor, si esto no les saldrá bien? 42 No suban, no sea que sean derribados delante de sus enemigos, pues el Señor no está entre

ustedes. 43 Pues los amalecitas y los cananeos estarán allí frente a ustedes, y caerán a espada por cuanto se han negado a seguir al Señor. Y el Señor no estará con ustedes». 44 Pero ellos se obstinaron en subir a la cumbre del monte; mas ni el arca del pacto del Señor ni Moisés se apartaron del campamento. 45 Entonces descendieron los amalecitas y los cananeos que habitaban en la región montañosa, y los hirieron y los derrotaron persiguiéndolos hasta Horma.

Nosotros también intentamos tomar el quebranto de nuestro mundo en nuestras manos

-
- Y protegerlo/restaurarlo nosotros solos

Lo hacemos por buscar lo que completará a

nosotros y nuestro mundo

El problema no es que son cosas malas, sino

que:

Tomamos el lugar de Dios

- Intentamos hacer lo que sólo Él puede hacer

Desobedecemos a Dios como los Israelitas

Llegamos a esperar en ellos/poner nuestra

esperanza en ellos

- Llegan a ser nuestros ídolos

Porque buscamos en ellos lo que sólo Dios puede

hacer

- Seguridad/paz/gozo/satisfacción

- Completarnos/Restaurar nuestro mundo
- Hacer todo cómo debe ser

Les damos más y más entrega y dedicación

- Porque al fondo pensamos que pueden completarnos y hacernos felices
- Llegan a gobernar nuestra vida

Nos desvían de Aquel que es el Restaurador

- Que restaura eternamente y nos completa de verdad
- Porque dependemos de ellos y no de Él

Y nos quedamos más y más vacíos y sin esperanza

- No pueden completar ni a nosotros ni nuestro mundo
 - Ni detener el quebranto

Igual que los israelitas

Porque no somos Dios

- Y la solución para la restauración no está en nosotros
- Y estas cosas externas no nos pueden completar
- Y dedicarnos a ellas desvía la energía de nuestra vida de Aquel que nos puede completar

No pueden parar el quebranto

- Terminamos con quebranto y disolución

¿Qué debemos hacer?

Debemos buscar a Dios para completarnos,

protegernos, restaurarnos, cuidarnos en medio

del quebranto

El primer paso Debemos: Identificar los nuestros

- Las cosas a las cuales buscamos completarnos
- Que tenemos o perseguimos

No-Cristiano: Aquel que Restaura te invita

- Entregarse a Jesús por arrepentirte y bautizarte
- Te completará

Cristiano: Luchar por confiar en Dios por recordar que Él es nuestra vida

- Nuestra confianza en estas cosas para completarnos es fe mal puesta

Salmos 20:7 7 Algunos confían en carros y otros en caballos, Pero nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiaremos.

Salmos 54:4 4 Pero Dios es el que me ayuda; El Señor es el que sostiene mi alma.

Isaías 41:10 10 No temas, porque Yo estoy contigo; No te desalientes[a], porque Yo soy tu Dios. Te fortaleceré, ciertamente te ayudaré, Sí, te sostendré con la diestra de Mi justicia”.

Comunión: Celebramos que en Cristo Dios nos ha completado

Colosenses 2:9-15

9 Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en Él, 10 y ustedes han sido hechos completos en Él, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad.

11 También en Él ustedes fueron circuncidados con una circuncisión no hecha por manos, al quitar el cuerpo de la carne mediante la circuncisión de Cristo; 12 habiendo sido

sepultados con Él en el bautismo, en el cual también han resucitado con Él por la fe en la acción del poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos.

*13 Y cuando ustedes estaban muertos en sus delitos y en la incircuncisión de su carne, Dios les dio vida juntamente con Cristo, habiéndonos perdonado todos los delitos, 14 habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz. 15 Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un * espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de Él.*

Completos porque hemos recibido perdón,

adopción, restauración, seguridad eterna

Por Cristo y su cruz